



(14) pie de foto

Francisco Layna Serrano

Un amante de lo viejo

TEXTO: Ignacio Gil-Díez Usandizaga

IMÁGENES: Fondo Layna



Castillo de Sajazarra.



Haro. Palacio de la Plaza de la Cruz.



A Francisco Layna Serrano (1893-1971) se le pueden agradecer muchas cosas, aunque todas ellas se resuman en una, su generosidad. Nacido en una población de la provincia de Guadalajara, Layna se dedicó profesionalmente a la medicina. Sin embargo, si ahora nos referimos a él es porque empleó una parte muy importante de su vida en estudiar el pasado y en defender sus vestigios.

Su actividad fue la de un humanista que luchó contra la especulación, el abandono y la destrucción. Curiosamente, su interés no se orientó sólo hacia su tierra, también otras zonas de España fueron objeto de su estudio. Este trabajo iba siempre acompañado de la exaltación por aquello que debía y merecía ser conservado, y de la denuncia por su situación de deterioro. Nacido en las postrimerías del siglo XIX, Layna fue un hombre del siglo XX y como tal utilizó la fotografía como un importante instrumento de trabajo.



La relación de Layna con La Rioja fue importante. A través de la amistad de una familia jarrera visitó a menudo Haro y La Rioja Alta, interesándose por otros lugares de interés histórico y artístico de nuestra región. Sobre ella escribió varios artículos y algún libro. En sus visitas Layna fotografió Haro, Briones, Casalarreina, San Vicente de la Sonsierra, el Monasterio de Suso, los castillos de Sajazarra y Cuzcurrita y otros muchos sitios más. Coleccionó imágenes de algunos de nuestros más insignes fotógrafos como Donézar, Muro, Ortega y Vela. Además

supo conservar todo este archivo visual que, a su muerte, pasó a pertenecer a la Diputación de Guadalajara. Esta institución posee en la actualidad un Centro de la Fotografía e Imagen Histórica (CEFIHGU) que conserva éste y otros interesantísimos legados gráficos y que trabaja en su divulgación de forma realmente encomiable. El CEFIHGU y la Diputación de Guadalajara decidieron de común



Haro.
Plaza de la
Herradura



Briones. Portada de la Iglesia.

acuerdo con el Instituto de Estudios Riojanos establecer una intensa colaboración para dar a conocer las imágenes de La Rioja conservadas en el Fondo o Legado perteneciente a Layna. Resultado de todo ello han sido sendas exposiciones celebradas en Logroño y Guadalajara así como la edición de un libro, por parte del IER, que recoge las imágenes de origen riojano fotografiadas por Layna. Además, esta misma exposición ha viajado a las localidades de Santo Domingo de la Calzada y San Vicente de la Sonsierra. El valor de estas fotografías, realizadas en su

mayor parte en los años treinta del siglo XX, es incalculable. Conocer el estado de estas construcciones hace más de sesenta años permite saber qué se ha perdido y cómo se ha rehabilitado lo conservado. También estas fotos retratan a los habitantes de la época. A menudo son niños que, ante la visita del fotógrafo, acuden a interceptar su cámara, a curiosarse ante ella y con ella. Reflejan un mundo perdido sorprendido ante estos extraños visitantes. Un pasado lleno de necesidades en el que también pululaban estos señores de sombrero, amantes del arte, exóticos..., raros.